

El M68 a cincuenta años de distancia¹

Luis E. Gómez²

El presente testimonio constituye al mismo tiempo, una conmemoración de los acontecimientos, hace ya cincuenta años, del movimiento estudiantil de 1968 (M68) y una rememoración que, para expresarlo en términos más académicos es un trabajo de memoria del autor en el ámbito del propio movimiento, tomando en consideración también una serie de notas personales y de algunos trabajos publicados sobre el tema. Celebro la posibilidad de escribir sobre una experiencia vivida que tuve en el año de 1968 y también darle una dimensión analítica al conjunto de sucesos que se produjeron en dicho movimiento. Voy a citar un párrafo de un artículo que escribí para tomar un poco el contexto en el cual se desarrolló el movimiento.

En 1968, el 2 de octubre fue uno de los 123 días que llovió durante el año en el DF la precipitación total de su ciclo anual fue de aproximadamente de 100 milímetros vientos predominantes, soplaban desde el norte con las subsecuentes tolvaneas y su velocidad media fue de 1.2 metros por segundo, la presión atmosférica media estuvo en 773 mba, la temperatura mínima marco 10.1 grados, la media de 7.1 y la máxima fue de 24 grados con una humedad relativa promedio de 56%. En 1968 se registraron 10 macro sismos, 7 de del nivel 3,2 del nivel 6, nada nuevo, y solo uno de 7.1 en la escala de Mercalli, este último terremoto se produjo el 2 de agosto precisamente al final de la primera etapa del movimiento estudiantil, tuvo su epicentro en

¹ El presente texto es el testimonio presentado como ponencia por el autor en el foro "El movimiento estudiantil de 1968 a 47 años de distancia" celebrado en octubre de 2015 en la Escuela Nacional de Trabajo Social de la UNAM. La visión estenográfica realizada por Mijael Mendoza Matus fue revisada, ampliada y actualizada por el propio autor para el presente libro. Profesor de Carrera de la UNAM. Adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras.

Oaxaca, se reportaron 18 muertos y solo unos daños materiales. El propio movimiento estudiantil de 68 fue calificado en varias ocasiones como un verdadero terremoto político y social.³

Hago referencia a esta cita para darle a la temática un poco de ambiente. A mí me tocó estar en el M68 en el nivel de la secundaria, pero no era cualquier secundaria, era la pre-vocacional 2 del Instituto Politécnico Nacional (IPN), en ella estábamos, como en toda secundaria, "chavos" de entre mínimo once años, algunos que empezaban muy temprano y un máximo dieciséis años, algunos que terminaban poquito tarde, yo me involucré en el movimiento por mis inquietudes políticas y también por curiosidad, es por ello que quedé marcado indeleblemente por el movimiento en varios sentidos: puedo decir que el movimiento cambió mi vida, fue una iniciación muy temprana a la política, yo tenía catorce años y me estaba interesando en la sociedad ¿Qué es la sociedad, me preguntaba? fue un abrir los ojos a los problemas sociales; el movimiento fue una especie de golpe de conciencia sobre la situación económica política, social y cultural de nuestro país.

No es que haya descubierto la pobreza, la tenía en mi entorno y si bien mi familia era relativamente estable, la rozaba con frecuencia en momentos de desempleo de mi padre, pero el movimiento me dio la oportunidad de mirarla de otra manera; la desigualdad social y la necesidad sobre todo de que se llevaran a cabo cambios en profundidad en este país. Fue el primer principio de mi militancia política, una militancia política que me llevó más tarde a las filas del *guevarismo*, en ese entonces nuestra figura icónica era el comandante Che Guevara, tuvimos con algunos compañeros un acercamiento con grupos muy radicales en México, gente muy cercana a la guerrilla de Lucio Cabañas y de Genaro Vázquez, en fin, fue una sacudida personal que cambió mi vida radicalmente. Afortunadamente no llegamos al extremo de tomar las armas, porque como ustedes saben muy probablemente, en razón de la guerra sucia que se vivió en México, en los años setenta muchos jóvenes que tomaron ese camino encontraron la muerte por la desproporción de capacidad de fuego, por la asimetría existente entre el ejército y las fuerzas rebeldes y también por errores de

3 Luis Gómez, "1968", en Martínez Della Rocca, Salvador (comp.), *Otras voces y otros ecos del 68. 45 años después*, GDF/ALDF, México, 2013, pp. 92-93.

estrategia y organización. A la distancia quizá sea muy fácil decirlo, pero la mayoría de quienes vivieron esa experiencia lo hicieron con convencimiento y entrega personal.

El M68 empezó en mi Prevocacional con la visita de jóvenes estudiantes de vocacionales y de preparatorias en nuestro entorno, venían de la Prepa 4 de la UNAM que está en Observatorio, cerca de Tacubaya y también desde la Vocacional 5 de la Ciudadela y de la Vocacional 4 del IPN, para darnos información de lo que estaba pasando, frente a esta situación un grupo de niños, preadolescentes y adolescentes, convocamos a una asamblea informativa, se llenó el auditorio de la Prevocacional, curiosamente asistió el director que se llamaba Carlos Arteaga y también vinieron un grupo muy importante de padres de familia, estamos hablando de por ahí del 28, 29 o 30 de julio del 68, ya habían sucedido el zafarrancho entre estudiantes y la represión policiaca en la preparatoria privada "Isaac Ochoterena" y la Vocacional 5 en la plaza de la Ciudadela el 23 de julio y ya había sucedido la manifestación del 26 de julio conmemorando la Revolución Cubana, también habían acontecido ya las atrocidades cometidas por los granaderos cuando dos marchas se encontraron a la altura de Bellas Artes siendo reprimidas. Esta reunión que se convocó en el auditorio de la Prevocacional cambió muy rápidamente en sentido positivo porque el director de la facultad Carlos Arteaga, una persona inteligente, quien obviamente traía instrucciones de la Dirección General del Politécnico, había dado facilidades para la misma, aunque advirtiéndole de los riesgos. Ahí el señor director dijo, sobre todo a los padres de familia "cuiden a sus hijos, no permitan que se involucren en el movimiento, puede haber heridos, puede haber reyertas", rápidamente los padres de familia intervinieron para decir que ellos estaban con sus hijos y fueron ellos precisamente los que instaron a que los chicos nos organizáramos, que formáramos el Comité de Lucha. Se formó un grupo de padres de familia que apoyaban al movimiento y a raíz de esto se constituyó el comité de lucha de la Prevocacional 2 y el Comité de Padres de Familia con el Movimiento.

De inmediato tomamos contacto con los estudiantes de las preparatorias, de las vocacionales, de las facultades y como reguero de pólvora el movimiento despegó y creció. Se dice que es muy difícil empezar un movimiento, también se creó que es muy difícil apagar un movimiento cuando este ha comenzado. Yo tengo el análisis de que el movimiento

no sólo respondió a las condiciones coyunturales de la represión a los jóvenes estudiantes por la pelea que se da entre los estudiante de la Voca 5 y los estudiantes de la prepa privada Isaac Ochoterena ya que después de esa golpiza, los muchachos de la Ochoterena y la Voca 5 se unificaron para resistir la represión, en contra de los granaderos y no se diga cuando en la marcha del 26 de julio los granaderos también reprimieron y obviamente se produjo una resistencia de los estudiantes. A partir de esos incidentes se configuró una asamblea general de representantes por escuelas y se redactó lo que se denominó como Pliego Petitorio en donde se incluyeron las demandas iniciales del movimiento, pero si nosotros analizamos el pliego petitorio, quizá hoy, para muchos, les parecía una cosa mínima de conceder por parte del gobierno, había ahí peticiones como alto a la represión, la destitución del jefe de la policía Luis Cueto y las únicas demandas realmente políticas eran la libertad a los presos políticos (en general y no sólo los del propio movimiento) además de la supresión del artículo 145 y 145 bis del código civil que tipificaban los delitos de carácter político, es decir se trataba una ley de inspiración fascista, que curiosamente todavía existe en Italia, donde creo que está en proceso de ser eliminada. Allá sirvió fundamentalmente para castigar a algunos intelectuales que fueron acusados de pertenecer a las Brigadas Rojas, algunos de los acusados injustamente finalmente se demostró que eran inocentes, entre ellos la figura del filósofo y querido amigo Antonio Negri.

En fin, el M68 en realidad se expresó como un síntoma; un síntoma de crisis en una sociedad que en esos momentos sufría del autoritarismo del partido único (dónde sí existían otros partidos, partidos que se conocían como partidos satélites del gobierno que eran utilizados para canalizar algunas disidencias y algunos descontentos) pero vivíamos un régimen real de partido único (hegemónico), el Partido Revolucionario Institucional (PRI) que por cierto volvió al poder en un contexto distinto, de pluralidad de partidos y de alternancias en la elección de 2012 y que finalmente perdió la Presidencia, la Cámara de Diputados y la de Senadores a manos de un partido nuevo con un candidato que se presentó ahora, por tercera vez, con el nuevo partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en las pasadas elecciones del 2018.

Se hablaba entonces (en la etapa del autoritarismo de **cuño** priista) de un *arreglo* político, en donde existían, por un lado **una** constitución *legal* y por otro lado había una constitución *real*, **ésta**

ú
co
pe
ba
ter
for
po
pol
izq
tier
púb
una
esta
era
Rub
el es
sind
de re
nen
que
en el

había
nista
come
las or
que t
que s
movi
nacio
autor
socie
contr
nos n
autor
nos h
los b
negri

última una constitución no escrita, porque ningún artículo de la constitución decía que debería haber un régimen de un solo partido, pero el arreglo político de las fuerzas que en ese entonces se llamaban a sí mismas "vivas" estaba estructurado alrededor del PRI que tenía tres sectores, el campesino, el obrero y el llamado "popular" formando una estructura corporativa que actuaba teniendo el control político sobre la sociedad y que sobre todo impedía la participación política alternativa, particularmente de los jóvenes y también de la izquierda. Vivíamos en el 68 una situación de opresión y al mismo tiempo de ambigüedad política; si alguien quería participar en la cosa pública tenía que pertenecer al partido oficial y si bien existía toda una diversidad de agregaciones políticas partidarias de izquierda, estas eran ilegales, no estaban reconocidas por el sistema e inclusive eran motivo de represión política; recuerdo el asesinato del profesor Rubén Jaramillo que tenía una organización campesina disidente en el estado de Morelos, el encarcelamiento de Demetrio Vallejo, líder sindical ferrocarrilero y también que se empezaban a generar formas de resistencia armada como el movimiento 23 de septiembre que tienen su origen en una insurrección armada que se da en Chihuahua y que marcó el principio de los movimientos armados revolucionarios en el México contemporáneo.

En ese entonces había una disposición dispersa organizada, no había partidos alternativos oficialmente reconocidos, el Partido Comunista era un partido proscrito pero activo y todas las organizaciones como la Liga Comunista Espartaco, las organizaciones trotskistas, las organizaciones guevaristas y las organizaciones maoístas tenían que trabajar prácticamente en la clandestinidad. Entonces la crisis que se dio en el 68 no era solamente por la represión política del movimiento estudiantil, fue fundamentalmente una crisis política nacional e internacional que cuestionó el autoritarismo y no solamente autoritarismo del estado sino también el autoritarismo de la propia sociedad. Fue un momento en el que muchos jóvenes nos rebelamos contra las prácticas de nuestros profesores, contra nuestros padres, nos revelamos contra la iglesia, nos revelamos contra el principio de autoridad, contra la tradición conservadora de las familias. También nos hicimos por afinidad en las luchas un eco del movimiento de los beatniks en los EUA, del Black Power, es decir, del movimiento negro organizado y por los derechos civiles, hicimos eco también

de los principios de lucha de los movimientos feministas que fueron importantes y crecientes, hicimos eco del movimiento Chicano con César Chávez y sus trabajadores agrícolas organizados, hicimos eco del mayo francés, pero también acompañamos la emergencia del *rock and roll*, hicimos nuestra propia versión del hipismo, algunos fuimos *hipitecas* y también muchos jóvenes se iniciaron al consumo de sustancias, fundamentalmente de la marihuana y de anfetaminas, se produjo entonces una gran disidencia juvenil contra el sistema, sistema mismo que nunca lo entendió, principalmente porque veía la lucha contracultural como una amenaza a su estabilidad.

Tuvimos en esos años un presidente (1964-1970), evidentemente del PRI, Gustavo Díaz Ordaz, un presidente que nace a la vida político-administrativa en un Ministerio Público; yo creo que nunca salió de la idea de gobernar al país como ministerio público, era un anticomunista convencido, agente de la CIA, todo el resto de su vida después del 2 de octubre afirmó que el M68 había sido un complot comunista internacional, o al menos así quiso legitimar sus decisiones criminales, ya nosotros hemos demostrado fehacientemente que se trataban de causas sociales internas y que la razones y las metas que el M68 se proponía no solo eran legítimas, sino que además eran necesarias, ¿cuáles eran estas metas y a qué necesidades nos referimos? Más allá del pliego petitorio que, como digo a la distancia, pudo ser un pliego que hoy nos parece mínimo o hasta ingenuo, lo que nos seguirá pareciendo increíble es que el gobierno no haya concedido nada y en lugar de darle una respuesta y una solución mejor haya optado por la vía de la represión, de la violencia y de la masacre que se vivió con mayor fuerza precisamente el 2 de octubre.

Las demandas del movimiento pueden agruparse en términos de ser caracterizadas como las demandas por las libertades democráticas: el movimiento postuló la necesidad de la libertad de expresión, esto tenía una profundidad enorme porque teníamos una prensa que calificábamos como una prensa vendida, dónde sí obviamente todavía hay resabios en nuestra prensa y en nuestra televisión de aquella prensa, pero había muy pocos espacios en los editoriales para los puntos de vista disidentes, no se permitía la disidencia política, había pocos, si es que existían, periodistas que por su voz o su pluma, expresaban una posición diferente a la del gobierno; pero si ustedes hacen un análisis de la prensa del 68, van a encontrar poca, muy poca oposición o al menos

crítica al gobierno. Hay un libro estupendo de Aurora Cano Andaluz llamado *1968: memoria periodística* (IIB-UNAM, 1993) que se encuentra en las bibliotecas, un libro de un tamaño físico extraordinario, realizado con copias facsimilares de los principales periódicos mexicanos en los días del movimiento estudiantil, donde se puede verificar esto.

No vamos a poder dar cuenta de cómo había una servidumbre de la prensa hacia el régimen, ya hubiéramos querido ver en esa época la caricaturas que hoy se hacen sobre quien sea, incluso sobre el presidente de la república: hoy en internet podemos ver una gran cantidad de memes, bromas e ironías, de burlas sobre el conjunto de tonterías, de desconocimientos, de vulgaridades, de denuncia de la corrupción, que muestran al gobierno como irresponsable, esto en aquél entonces era absolutamente imposible. Todo esto dio lugar a la creación de una prensa marginal, con esquemas novedosos de comunicación del movimiento, basadas fundamentalmente en el volante, el cartel, la pega. Nos comunicábamos a través de hojas volantes. Nuestros documentos que algunos llamaban "documentos para gente democrática" circulaban de mano en mano, con el análisis sobre la coyuntura del M68, sobre el feminismo, sobre el movimiento del "Black Power" en los Estados Unidos, sobre los movimientos estudiantiles en el mundo; pues como ustedes saben, el movimiento estudiantil no solamente fue en México, el movimiento estudiantil, tuvo una expresión internacional: el primer movimiento estudiantil organizado se dio en Francia con el movimiento de mayo del 68, pero ya había sido precedido en Checoslovaquia donde se protestaba por la invasión de las fuerzas militares del Pacto de Varsovia, y otros movimientos políticos lo siguieron en México, en Alemania, en Polonia, en Japón, en Italia. En este último país el movimiento del 68 se dio en el 69, en fin fue un movimiento de carácter internacional que se explica, en una gran medida, porque hubo un cambio generacional que tenía una gran aspiración a mayores libertades y porque el concepto de juventud aparece como la expresión de un nuevo actor político y social, particularmente los movimientos estudiantiles que cuestionan los viejos métodos de educación, de vida y, de hacer política (Véase el capítulo 2 en este libro).

La otra libertad por la que se luchó en el M68 fue la libertad política, ya expliqué que había un sistema de partido único y que los partidos existentes, eran partidos satélites y se buscaba la posi-

bilidad que hubiera partidos de diverso cuño, había obviamente el Partido Acción Nacional, partido de la derecha conservadora católica, pero era un partido prácticamente minoritario, que no se tenía muy claro si realmente aspiraba al poder, tenía sus antecedentes en los sinarquistas que tuvieron al mismo tiempo contactos con el fascismo y en el movimiento cristero en reacción a la Revolución Mexicana, y en fin, aunque fuera un partido opositor, en realidad era un partido, que más bien tenía una tradición distinta, tenía orígenes diferentes, entre otros, además de los ya mencionados la influencia de la Encíclica de León XIII, una de sus mejores expresiones socialcristianas, pero que no representaba para el gobierno una verdadera oposición. Otra tradición católica que nunca llegó a sus filas fue la Teología de la liberación, que más bien tuvo una influencia importante en sectores cristianos de izquierda. También teníamos como propósito la libertad sexual, había una gran represión en términos de la libertad de relaciones, entre hombres y mujeres y de alguna manera cambió también el movimiento estudiantil los hábitos, se liberalizó y se establecieron nuevas prácticas del ejercicio de la sexualidad con mayor libertad. Todos estos reclamos y aspiraciones refrescaron, de alguna manera, la vida en la sociedad.

El M68, en suma, planteó la búsqueda de libertades en plural, inexistentes o confiscadas o atenuadas en esa época. Por su profundidad y por sus significados, fue una especie de primavera (en alusión a la Primavera de Praga, a la primavera del mayo francés). A pesar de que el movimiento surgió a principios del verano en México, este movimiento fue también una verdadera primavera, podríamos decir que el movimiento era una especie de "fiesta", por todo lo que descubrimos en la calle: descubrimos la política; descubrimos la música; descubrimos el erotismo y la sexualidad; descubrimos la vida, de repente veíamos como los parques y las banquetas florecían y nos tomábamos la extravagante oportunidad de que los jóvenes tuviéramos una voz, de que se nos escuchara en la calle, en los mercados, en los camellones, en los autobuses, de que se pudiera al menos visualizar una opción de participación política, de que pudiésemos explayarnos y de que se pudieran desplegar ampliamente la creatividad; el movimiento estudiantil, generó prácticas de comunicación alternativas, generó festivales, generó expresiones poéticas, generó literatura y sobre todo se percató de la necesidad de un cambio político profun-

o en nuestro país. A continuación quiero dar cuenta, de manera muy sucinta, de una cronología del movimiento en siete momentos, partiendo del momento cero, el 23 de julio con la represión inaudita de la incidental pelea entre estudiantes de las vocacionales 2 y 5 del Instituto Politécnico Nacional y alumnos de la Preparatoria privada "Isaac Ochoterena" que consiguió inmediatamente unificar a los tres grupos de rijosos para resistir al cuerpo de granaderos del gobierno del Distrito Federal.

El primer momento, se caracteriza por la emergencia del movimiento como una respuesta a la represión policiaca; se despliega como una capacidad inédita de actividades organizadas casi espontáneas, con un mitin y dos manifestaciones, una originalmente planteada para conmemorar y apoyar a la Revolución Cubana el 26 de julio, otra para protestar contra la brutalidad de la represión policiaca que se encuentran y se funden en una sola, con la creación de los Comités de Lucha estudiantil, escuela por escuela y, la elaboración del pliego petitorio circunscrito a los acontecimientos inmediatos.

El segundo momento va desde el establecimiento de la huelga, y nacimiento del Consejo Nacional de Huelga, como una aspiración a darle una dimensión nacional al movimiento involucrando estudiantes de estados como Puebla, Michoacán, Oaxaca, Tabasco, Guerrero, Jalisco, Coahuila, Baja California. Hubo igualmente actos de solidaridad en ciudades como Guadalajara, Tepic, Xalapa, entre otras. Esta segunda etapa culmina con el famoso *bazucazo* a la Preparatoria 2 y la toma de preparatorias y vocacionales por el ejército y la policía.

El tercer momento va de la manifestación encabezada por el rector Ferrer Sierra y culmina con la marcha y plantón del 27 de agosto que se resuelve muy minoritariamente y según algunos miembros del CNH, como una provocación, probablemente inducida desde el gobierno, para esperarse ahí para esperar el informe presidencial del 1 de septiembre.

El cuarto momento va, del acto masivo de "desagravio a la bandera" -puesto que el 27 de agosto se había colocado una tela rojinegra- y del propio informe presidencial que terminó con un "Con usted...hasta la ignominia" de los diputados al Presidente Díaz Ordaz y que culmina con la impresionante "marcha del silencio" el 13 de septiembre.

El quinto momento va de la ocupación militar de la Ciudad Universitaria de la UNAM el 17 de septiembre, la "batalla" de resistencia contra la toma del Instituto Politécnico Nacional por el ejército el 23

de septiembre, hasta el momento trágico del 2 de octubre el cual se constituye como un golpe militar y asesinato masivo de estudiantes que pretendía -y eventualmente logra- liquidar al movimiento.

Por último, *el sexto momento* que inicia con la inauguración de los Juegos Olímpicos de la Ciudad de México, (donde se oyó una rechifla enorme a Gustavo Díaz Ordaz, quien incrédulo, no acertaba a comprender tal rechazo) hasta la disolución formal del Consejo Nacional de Huelga. Todavía el 14 de noviembre Octavio Paz justifica su renuncia a la Embajada Mexicana en Nueva Delhi, en la India, argumentado que el PRI era ya una maquinaria administrativa que se había convertido en un obstáculo para el desarrollo de México.

El resultado, ustedes lo conocen, es la incapacidad de un gobierno para procesar las demandas sociales, es la incapacidad que tuvo de pensar la vida política autónoma más allá de la idea de la existencia de un complot internacional comunista; es la cerrazón y el autoritarismo y sobre todo la visión pobre y lastimosa de un gobernante acomplejado, un gobernante que tenía serios complejos en términos del ejercicio del poder y que sintió que el movimiento estudiantil cuestionaba fundamentalmente su autoridad.

Desafortunadamente después de varias semanas e incluso meses, donde se configuraron varias etapas que hemos tratado de desglosar, el M68 termina en los hechos el 2 de octubre en la plaza de Tlatelolco. De manera particular ese 2 de octubre, yo como uno de los dirigentes del comité de lucha de la pre vocacional 2 a los 14 años junto con otros compañeros y compañeras salimos a la calle, tratábamos de conseguir un autobús pero los choferes ya tenían instrucciones de no parar, finalmente logramos convencer a un camión vagón de que nos transportara a la plaza de Tlatelolco, a la altura del seguro social en la avenida Chapultepec nos interceptaron, cuando nos bajaron del camión vieron ahí niños entre 12 y 16 años, entonces el motorista que nos interceptó nos dijo "Muchachos pendejos, quien sabe lo que están haciendo, no saben lo que están haciendo, regresen a su casa porque la situación es muy grave y porque sus papas los están esperando con angustia". La mayor parte se regresaron a sus casas, algunos todavía tuvimos la osadía de encaminarnos hacia la Plaza de las Tres Culturas, el gobierno había establecido tres cordones de control, íbamos a llegar al primero, en el segundo ya no pudimos pasar, estaba el ejército y en el momento en el que nosotros llegába-

mos ya se escuchaba el tableteo de las ametralladoras, los disparos de fuego, se percibieron las luces de bengala que lanzó un helicóptero como señal para iniciar el ataque contra los estudiantes y bueno, yo regresé a casa. Al día siguiente, compramos los periódicos, la versión oficial mencionaba sólo 34 muertos...

Fuimos a la universidad, encontramos algunos compañeros, empezamos a rastrear quienes eran los desaparecidos, que es lo que había pasado, había una confusión tremenda, tuvimos que citarnos en diversas partes, no se logró establecer ninguna reunión que hiciera una evaluación del movimiento y lo que puedo decir es que la represión no solo acabó con el movimiento sino se acabó para entonces una perspectiva de vida, de lucha, de mantener una serie de demandas, la presión política era muy fuerte porque se avecinaba la realización de los juegos olímpicos y realmente los juegos olímpicos fue la comunicación del movimiento, hubo algunas reuniones. Se firmó un documento que declaraba la terminación del movimiento, se abrían las perspectivas de una lucha política amplia que implicaría más tarde la creación de organizaciones legales de izquierda y de una serie de demandas que, de una u otra manera, han contribuido a las luchas democráticas. Yo estoy de acuerdo con mucha gente que plantea que las demandas del 68 no están realizadas de manera completa, sin embargo abrieron un camino, una perspectiva y por lo menos contribuyeron a cambiar la relación entre la gente, la relación entre las personas. Se han alcanzado algunas de las libertades que se postulaban si bien parcialmente, pero, hay un programa que dejó el M68 del cual ustedes los jóvenes son los herederos.

Cuando digo que hubo un acto que se tradujo en una acta de terminación formal del movimiento firmado entre otros por Roberto Escudero, fue un acto simbólico, es decir, terminó una etapa, hay que dar cuenta de ella, hay que analizarla, hay que ver en qué falló o en qué medida alcanzó sus objetivos, es un punto, un parteaguas necesario de reflexión analítica y que pueda situar el movimiento como tal, históricamente pero también es un parte aguas en términos de las tareas, ese documento dice de manera muy clara, el "pueblo de México debe abrir sus perspectivas de lucha y sus nuevos horizontes políticos y los estudiantes que vivimos esta experiencia estaremos al servicio de esas causa". Con esto se cerró una etapa por un tiempo,

el movimiento estudiantil quiso volver a salir a la calle en 1971 con un movimiento que nace en Monterrey en la Universidad Autónoma de Nuevo León que, por cierto, sigue siendo una universidad muy autoritaria; el rector está puesto por el gobernador y en los procesos de auscultación y designación del nuevo rector, el que queda como rector es el Secretario General, entonces lo importante es a quien se designa en este puesto, el cual nombra el propio gobernador lo que teóricamente garantiza una continuidad al estilo priista, a la fecha no se ha podido cambiar esa práctica, ni siquiera con El Bronco⁴ fue distinto, a lo mejor la coyuntura electoral es una oportunidad para plantearse una reforma democrática para la universidad de Nuevo León. En ese entonces hubo un movimiento en la universidad de Nuevo León que hace un llamado a las universidades para luchar por la autonomía, la UNAM responde, el Politécnico responde, inclusive la Ibero y otras instituciones como Chapingo, se organiza entonces la marcha del 10 de junio de 1971, pero ahí fuimos muy optimistas porque pensábamos que habría capacidad de volver a salir a las calles, sin embargo, el presidente Luis Echeverría Álvarez, que había sido el Secretario de Gobernación del presidente Gustavo Díaz Ordaz y que no tenía de fondo una perspectiva muy diferente a la de Díaz Ordaz, aunque tuviera un discurso diferente –el discurso de la “apertura democrática”, del “tercer mundo”, un discurso “modernizador”–, pero su actuación política fue exactamente la misma que la de Díaz Ordaz, inclusive peor en un cierto sentido porque organizó bandas paramilitares que eran controladas por el gobierno del entonces Departamento del Distrito Federal (DDF), en ese entonces el regente DDF era Alfonso Martínez Domínguez. Ese grupo paramilitar armado llamado los “Halcones”, fue una forma fascista de contrainsurgencia, como los *camisas pardas* en el nazismo, que golpeaban a los opositores hasta asesinarlos, tuvimos en el “jueves de corpus, el 10 de junio, una respuesta de esa naturaleza y el movimiento tuvo que replegarse frente a la represión para no salir al espacio público, sino hasta muchos años más tarde.

4 *El Bronco* es el seudónimo de Jaime Rodríguez Calderón, gobernador electo de Nuevo León como candidato independiente en el 2015, en el 2018 pidió licencia para contender a la presidencia de la república por la misma vía.

De hecho después se abrió una etapa de insurgencia sindical en los años setenta. Muchos de los estudiantes del movimiento se van a esas movilizaciones, por ejemplo, recuerdo a Max Ortega que se convirtió en unos de los líderes del movimiento de la insurgencia sindical que explica, por ejemplo, la aparición del sindicalismo universitario, de la Tendencia Democrática del Sindicato Mexicano (SME) de Electricistas, de la Tendencia Democrática del Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana (SUTERN) y el nacimiento del sindicalismo independiente, entre ellos el sindicalismo universitario, estuvo muy influido por el M68, el movimiento estudiantil como tal no va a levantar cabeza sino prácticamente hasta el año de 1986, con el movimiento del Consejo Estudiantil Universitario (CEU)⁵ que fue precedido por el terremoto del 85 el cual se reconoce en México como el momento del despertar de la sociedad civil organizada, ante la incapacidad del Estado para atender a las víctimas y atenuar los daños del sismo e iniciar el proceso de reconstrucción de la Ciudad de México. Con el terremoto surgen una gran cantidad de organizaciones urbano-populares que, hasta la fecha, continúan existiendo de manera organizada luchando por mejores condiciones de vida en la ciudad.

En este sentido, el despertar de la sociedad civil fue un proceso organizativo y de lucha popular, un despertar que hasta la fecha está tratando de ocupar espacios que abandona el Estado, la sociedad civil se organiza y busca espacios para garantizar la salud, la vivienda, la atención a personas vulnerables, inclusive en servicios públicos, es decir, hay una ciudadanía organizada, que estaba y está más organizada de lo que nosotros pensábamos. Estas son, algunas de las consecuencias inmediatas de la interrupción abrupta y sangrienta del M68. El movimiento si fue un "movimiento interrumpido" como dice Adolfo Gilly de la revolución mexicana, que fue una revolución interrumpida; también el M68 tuvo su interrupción, pero volvió a levantar cabeza y pues la cabeza se llama Consejo General de Huelga, #YoSoy132, se llama padres de familia de los desaparecidos de Ayotzinapa, y tendrá otras expresiones porque de alguna manera la voz de los jóvenes no se puede callar. En ese sentido, si muchos de ellos se están preparando para las marchas que tendrán lugar el 23 de julio y el próximo 2

5 Para un mayor conocimiento del movimiento estudiantil universitario del CEU véase el capítulo de Valeriano Ramírez en este libro.

a la calle en 1971 con
 Universidad Autónoma
 una universidad muy
 nador y en los proceso
 or, el que queda como
 portante es a quien se
 pio gobernador lo que
 stilo priista, a la fecha
 era con El Bronco⁴ fue
 una oportunidad para
 universidad de Nuevo
 o en la universidad de
 sidades para luchar por
 ico responde, inclusive
 o, se organiza entonces
 fuimos muy optimistas
 volver a salir a las calles.
 Alvarez, que había sido el
 ustavo Díaz Ordaz y que
 rente a la de Díaz Ordaz.
 discurso de la "apertura
 curso "modernizador"-.
 e la misma que la de Díaz
 porque organizó bandas
 el gobierno del entonces
 n ese entonces el regente
 grupo paramilitar armado
 sta de contrainsurgencia.
 ue golpeaban a los oposi-
 ueves de corpus, el 10 de
 el movimiento tuvo que
 salir al espacio pública.

íguez Calderón, gobernador
 dependiente en el 2015, en el
 sidencia de la república por la

de octubre del 2018, a cincuenta años del M68 (e incluso de los años posteriores), es porque son jóvenes que en el momento en el que se les requiera van a decir *¡presente!*, porque es un compromiso el ser joven y ser revolucionario a esa edad, el ser joven y no ser revolucionario es una antinomia, es algo contradictorio, que haya algunas excepciones de viejos revolucionarios es posible, pero en realidad los movimientos sociales son una particularidad de expresión de los jóvenes y en ese sentido estarán presentes cuando sea necesario.

Yo filosóficamente soy foucaultiano, no solamente porque he estudiado a Foucault, sino porque me identifico con algunos aspectos de su pensamiento, yo creo que la historia está hecha de continuidades y discontinuidades, es interesante que un movimiento que sucedió hace ya cincuenta años nos llame a la reflexión, que lo conmemoremos en cierto sentido y que siga configurando una serie de demandas –muchas de ellas vigentes y no resueltas– y que siga siendo un horizonte de participación política. Nadie es padre exclusivo de lo que sucede, muchas de las cosas que suceden tienen su propia determinación, en ese sentido, efectivamente, no es que todo haya empezado en 1968 y que el M68 sea padre de todo, no es verdad, para entender la historia como un proceso de continuidades y discontinuidades nos debemos referir también a las expresiones armadas guerrilleras que fueron derrotadas mediante la línea de la guerra sucia del Estado, a las demandas indígenas justas del zapatismo, o bien a los movimientos médicos de los ferrocarrileros o más tarde de los electricistas, o bien a la revolución mexicana, nos podemos ir al movimiento de reforma juarista, son múltiples determinaciones y múltiples raíces que dan cuenta de un presente y, además el presente siempre tiene sus propias determinaciones y, en esa medida, tampoco hay que glorificar de manera mecánica al M68, lo que sí me parece importante es reconocer que fue un movimiento trascendente, es decir, que trascendió su tiempo puesto que todavía lo conmemoramos, pensamos que si no resolvió completamente sus objetivos algunos siguen vivos y que serán otros quienes los desarrollen. **Todo** movimiento forma generaciones y forma cuadros políticos, el **M68** es un ejemplo de eso, todavía tenemos algunos sobrevivientes, **en** particular soy uno por que era muy joven en ese momento, nuestro amigo Paco Ignacio Taibo dice que soy el *junior* del movimiento, **en** francés dicen el *cadet*, el más joven del movimiento, y estamos viendo

paulatinamente como muchos de nuestros compañeros desaparecen, recientemente murió Raúl Álvarez Garín y no es el primero, es una generación que termina, pero es una generación que quiso dejar una herencia y que quiso dejar un legado y yo creo que eso es importante en esta historia de continuidades y discontinuidades donde los objetivos y los propósitos, así como las banderas, las causas y las luchas serán diferentes necesariamente porque las condiciones históricas cambian, el M68 cumplió un objetivo parcialmente, vendrán otras demandas y vendrán otros objetivos y otras luchas pero además vendrán otros actores sociales y uno de ellos, infaltable, será la juventud, a mí me parece que sin jóvenes que quieran pensar su tiempo y transformarlo no puede haber cambio social.

El M68 tuvo, en la lógica de la continuidad y la discontinuidad, el ser anticipatorio y quizás prematuro, adelantó como se señala en su manifiesto de clausura, la lucha por las libertades democráticas que se encontraban conculcadas: libertad de expresión, libertad de manifestación donde había que pedir permiso para expresarse en las calles, libertad de prensa, misma que aun hoy es amenazada, muchos periodistas han perdido la vida por su libre ejercicio, libertad política confiscada por el partido único. Y no se diga de los hábitos de la corrupción, quizás la más permanente de nuestros problemas sociales. Y la violencia del Estado y la violencia de la delincuencia organizada, donde no es solamente la penetración del narco al Estado, sino además la penetración de los gobiernos al narco, donde todo mundo quiere su parte del *big bussines* de las mercancías ilícitas. O el otro negocio hoy fuera de moda de la llamada *fayuca*. Cincuenta años después seguimos esperando del muriente gobierno priista signos de autocrítica con respecto a ese período negro de la historia de México y el reconocimiento de sus responsabilidades en los acontecimientos. Y no solamente por los trágicos sucesos del 68. Por supuesto el propio M68 ha hecho su autocrítica, calificar su actuación, sus carencias y limitaciones, sus contradicciones internas, la expresión de sus desacuerdos y la formación de corrientes, la disidencia interna, también necesaria a su vida democrática, la intromisión y la inducción al interior de las posiciones gubernamentales. Todo ello se ha hecho y se conoce, hay una gran cantidad de literatura al respecto. Pero en las causas y las responsabilidades el diagnóstico es claro: fue el 2 de octubre un crimen de Estado, un crimen de lesa humanidad.

Me gustaría concluir con lo siguiente, tomando en cuenta que todo presente tiene sus determinaciones, que las luchas y los objetivos políticos de la conciencia social cambian y que el gran desafío es no solamente tener los elementos analíticos para caracterizar el presente, sino además ver las capacidades que se pueden generar para transformar la sociedad, yo pienso que el cambio social es una tarea que no tiene fin y que exige mucha responsabilidad en todos y cada uno de los que queremos que la sociedad pueda ser mejor, que somos capaces de construir, un mundo diferente y con él un México distinto. El M68 ya hizo su parte, les corresponde a las nuevas generaciones hacer la suya.

f
c
i
t
d
m
b
m
ti
co
Ju
un
roj
las
sol
ya
la s
sol
plie
a la

elya
tuci
Mae
huel

6 M
na